

Hidro cultivos desafían la escasez de agua en Ñuble

AGRO. La escasez de agua pone en jaque el desarrollo agrícola de Ñuble, la tercera región con mayor superficie cultivada del país. Ante este desafío, los hidro cultivos surgen como una alternativa eficiente y sostenible, permitiendo reducir hasta en un 90% el consumo hídrico. Productores locales ya exploran esta técnica.

Esteban García
 cronica@cronica.chillan.cl

Ñuble es la tercera región de mayor superficie cultivada en Chile, es decir, un 15% de los terrenos agrícolas del país. Sin embargo, la escasez de agua amenaza su desarrollo por lo que los hidro cultivos se revelan como una potente alternativa.

En torno a las 80 mil hectáreas de cultivos agrícolas posee la región de Ñuble. Esto es el 14,8% de los terrenos cultivados en Chile. Según el último catastro frutícola de Odepa, de esta superficie, unas 19 mil hectáreas se encuentran bajo algún sistema de riego, principalmente de goteo. De ahí que la gestión del agua preocupe a los comités de regantes de la región que antes de la primavera alertaron por una posible crisis hídrica para esta temporada.

En un reciente encuentro en Niquén, entre las autoridades sectoriales y locales junto

80.000

hectáreas de cultivos agrícolas posee la región de Ñuble, lo que equivale al 14.4% del total del país.

a más de cien agricultores, se promovió el acceso a diversos principales servicios del agro, como el INIA, FIA, INDAP y SAG, como una manera de enfrentar los desafíos de una agricultura progresivamente más exigente en soluciones.

El Seremi de Agricultura, Antonio Arriagada señaló que "desde las municipalidades se debe generar apoyo a la pequeña agricultura, ya que su desarrollo es clave para el crecimiento rural", conclusión en la que coincidió el alcalde de esa comuna, Mauricio Catoni.

Uno de los asistentes, el productor de lechugas hidropónicas Sergio Santander San Martín, relató cómo su sistema de riego automatizado alimenta su producción de lechugas sin tierra ahorrando un 90% del agua que normalmente usan las hortalizas. Según Santander, apenas unos cuantos productores usan estos sistemas en la región, pero en Europa o Asia están estandarizados.

"Básicamente se da por un tema de eficiencia y ausencia de agua - explicó - es un sistema de recirculación. Riego la planta, retorna el agua. Se le agrega los micronutrientes y los macronutrientes. Es una concentración precisa de lo

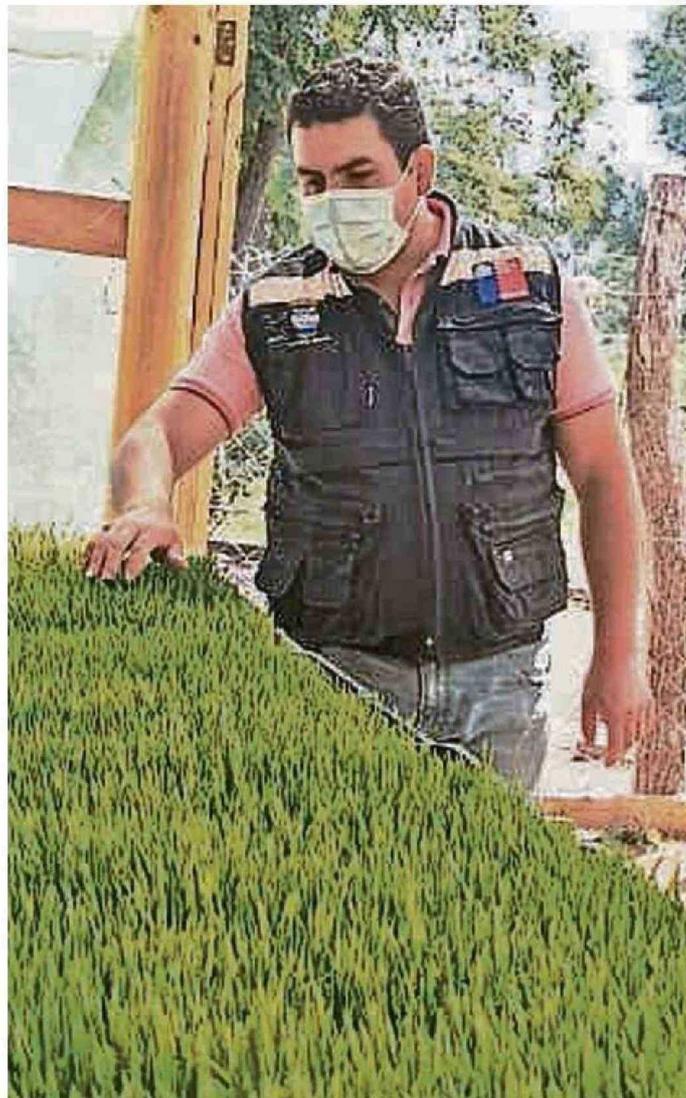
que se necesita para la planta".

Cada ingrediente del riego, así como la cantidad de agua, se corresponde con una tabla nutricional específica para cada producto, en este caso, la lechuga, que tras doce semanas se encuentra lista para el consumo.

"El agricultor tiene que tener ayuda en el sistema del control - explicó Santander - es decir protocolizar el cuidado de las plantas", proceso en el que los municipios y su puente hacia los servicios asociados cobran relevancia.

Es el caso de Prodesal Niquén, que gracias al apoyo de Indap y la municipalidad, produce hidroforraje. Y si en el caso de las lechugas la relación de ahorro de agua es de 1 a 10, en el caso del hidroforraje, es de 1 a 100.

"Desde 2020, estamos implementando con unos cuantos agricultores forraje en base al mínimo de agua - explicó Rodrigo Labrín - con 400 gramos de avena grano seco, menos de cien pesos, más unos cincuenta pesos de agua, se obtienen de 3 a 5 kilos de cereal listo para ser convertido en suplemento para alimentar aves, como gallinas, patos, ovejas y a chivos, cabras, cerdos y un porcentaje de las va-



LA HIDROPONÍA PERMITE AHORRAR HASTA UN 90% DEL AGUA EN CULTIVOS DE HORTALIZAS.

cas. En total se usan unos quince litros de agua semanales para toda la producción".

Labrín, junto al veterinario Alexis San Martín, ha enfrentado el desafío de un agro poco nutritivo para el pastoreo. "En verano los animales comen pasto seco, poco nutritivo, ras-

trojo que se encuentra en el suelo, y con los incendios, la cosa es peor. Ésta es una solución para una alimentación segura sin fertilizantes y sin químicos" explicó Labrín.

Como contra, el cultivo hidropónico requiere cierta inversión, como los invernaderos, cuyos modelos especiali-

zados pueden costar más de dos millones de pesos, además de las bandejas y el equipo para riego. Para ello existen subsidios a los que los agricultores pueden postular aportando como ahorro una parte del costo del invernadero. ☞